

COMUNICADO

Ecuador vive momentos muy violentos, producto de las desigualdades estructurales que nos atraviesan. En menos de 1 año de gobierno, hemos observado masacres carcelarias que evidencian que las personas privadas de la libertad, a pesar de contar con garantías formales de derechos, en la realidad son vistas y viven como ciudadanos y ciudadanas de segunda clase.

La delincuencia "común" -como si fuera común vivir en la zozobra-, se ha incrementado con altos índices de violencia y de asesinatos a toda hora y lugar. Violencias que crecieron en medio de la pandemia, producto del hambre y de la inexistente política pública en salud integral y empleo digno. Solo ayer, 18 de abril, Ecuador veía horrorizado las imágenes de un niño que lloraba junto al cadáver de su padre, asesinado como resultado de un robo en Ibarra.

Días antes, una mujer fue apuñalada a plena luz del día, en un parque recurrido de Quito por parte de su pareja; y una adolescente ecuatoriana fue asesinada en España, producto de violencia machista. Frente a esto, las autoridades competentes han guardado un silencio

ensordecedor, mientras que a la par, el presidente Lasso y los medios de comunicación reproducen discursos machistas y violentos.

En el intermedio de esta violencia, el veto antiderechos a la Ley para la Interrupción Voluntaria del Embarazo en caso de Violación, pasará con las objeciones presidenciales retrógradas, machistas y alejadas de la realidad, luego que la presidenta de la Asamblea Nacional con gestos burlones cerrara sesión del Pleno en la que se intentaba conseguir los votos para ratificar el texto original con la frase: “que tengan buen feriado”.

Señora Llori y señor presidente: las niñas, adolescentes, mujeres en todas sus diversidades y personas con posibilidad de gestar víctimas de violencia sexual no tuvieron un buen feriado. Tanto ellas como el movimiento de mujeres, organizaciones sociales, entre otras, sabemos que esto significa la condena a un procedimiento clandestino y a una vida sin dignidad, esa misma dignidad que se nos está arrebatando cada día con las olas de migración forzada, la falta de medicinas en los centros de salud públicos, el despido masivo de profesionales de la salud, la impunidad de casos como el de Brenda -víctima de la más brutal violencia sexual en complicidad con un sistema de justicia corrupto y carente de enfoque feminista y de género-, el

empleo precarizado, la falta de oportunidades, la destrucción de lo público, de la naturaleza y la ignorancia frente a los derechos de los pueblos no contactados, sobre la base de postulados ideológicos caducos que históricamente han demostrado la falta de eficacia para responder a las realidades materiales de la gente más vulnerable y que nos tienen de cara frente a una crisis climática inminente.

Por ello, este espacio plural, de reflexión y acompañamiento:

EXIGE a las autoridades estatales que dejen de improvisar en sus acciones, si no están preparados y preparadas para gobernar den un paso al costado.

ALIENTA a las y los defensores de derechos humanos y de la naturaleza, organizaciones sociales, colectivas y ciudadanía en general a levantar la voz de protesta frente a la arremetida diaria del Estado y sus autoridades en contra de nuestros derechos.

EXHORTA a la Corte Constitucional a calificar YA la demanda de inconstitucionalidad de la mal llamada Ley Humanitaria, así como las consultas relacionadas con la explotación petrolera y minera.

EXHORTA a la Corte Constitucional a resolver con la mayor brevedad posible las demandas de inconstitucionalidad y de incumplimiento de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en casos de Violación cuando sean presentadas, realizando un salto cronológico que permita devolver un poco la dignidad de las víctimas y evitar la regresividad de derechos, en especial respecto a derechos de personas con discapacidad y niñez.

Necesitamos verdaderas políticas públicas que prioricen la dignidad de la gente, la igualdad y no discriminación, la inclusión, la seguridad, la erradicación de la violencia machista, el empleo adecuado, la salud integral y el respeto a la biodiversidad, a la naturaleza y a los derechos de los pueblos no contactados, más aún frente a una crisis climática inminente.

¡Hasta que la DIGNIDAD se haga costumbre siempre con mucha *#TernuraRadical!*

el
em
pu
te